

RESEÑAS

a) América en general y Argentina

CANALS FRAU, SALVADOR: *Las civilizaciones prehispánicas de América*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1955. 648 págs., con 145 figuras y LXXX láminas fuera de texto.

El conocido autor de la *Prehistoria de América* y de *Las Poblaciones Indígenas de la Argentina* nos presenta ahora su tercera obra de gran envergadura, complemento lógico de las dos anteriores cuyo conjunto constituye la obra de síntesis más completa que tenemos a nuestro alcance sobre la prehistoria del continente americano.

De más está decir que la conocida autoridad científica del profesor Salvador Canals Frau, que lleva ya una larga y brillante trayectoria en el campo de las investigaciones del hombre y las culturas americanas, es suficiente garantía para adelantar que nos encontramos frente a una obra de singular significación. Con ella nos ofrece una magnífica síntesis que hace surgir del verdadero mosaico de las investigaciones prehistóricas americanas, además de imponernos de su posición científica muy personal. Este esfuerzo sólo es posible en un investigador de su talla, que posee una vastísima erudición y maneja con verdadera maestría las innumerables fuentes bibliográficas de la americanística.

Las innatas condiciones didácticas del prof. Canals Frau lo llevan, al igual que en sus dos obras anteriores, a presentarnos nuevamente, en la parte primera de su libro, los supuestos previos de carácter general, algunas definiciones aclaratorias sobre la ciencia etnológica, como los conceptos de cultura y civilización, sus manifestaciones en el viejo y nuevo mundo, la propagación de las culturas y sus diversas interpretaciones científicas, las teorías sobre el poblamiento inicial y básico de América y su propia y conocida postura difusionista frente a todos estos problemas.

Si bien esta amplia introducción, que ocupa la primera parte de su libro con setenta y seis páginas, proporciona, al que por primera vez se interioriza de la materia, la información general necesaria para

comprender un tema particular y tener un amplio panorama del secular problema acerca de los orígenes de las civilizaciones americanas, creemos un tanto innecesario repetir conceptos que ya hemos leído en sus dos obras anteriores, más, si esta obra está dedicada también, como las otras, al estudiante universitario y al público culto, para quienes no es obstáculo retomar estos supuestos previos y generalidades tanto de la *Prehistoria de América* como de *Las Poblaciones Indígenas de la Argentina*.

En cuanto al contenido valorativo de esta primera parte de la obra que comentamos, por el mismo motivo que anotamos en el párrafo anterior, no volveremos a señalar lo que ya otros científicos de nota y mucho más autorizados que el que escribe esta reseña, han comentado con sus reservas particulares.

El resto de la obra se refiere en particular a las culturas de América más desarrolladas, tratadas en ocho extensos y muy documentados capítulos, correspondiendo a los siguientes tópicos: Orígenes de las civilizaciones Americanas; Las Culturas Preclásicas; Las Clásicas Civilizaciones Mesoamericanas; Las Clásicas Civilizaciones Andinas; Las últimas realizaciones: el Imperio Incaico; El Imperio Azteca; El Nuevo Imperio de los Mayas; y Las Clásicas Civilizaciones Periféricas.

En los breves términos de una reseña no cabe una descripción minuciosa de todo su contenido, ni podemos analizar diversos aspectos que, por la magnitud de la obra, escapan a nuestros conocimientos, pero sí señalaremos algunos detalles que conocemos más de cerca y de los cuales tenemos a mano elementos de juicio con los que podemos hacer algunas sugerencias muy modestas por cierto, pero animadas del deseo de contribuir con algunos puntos de vista que observamos no son muy precisos en la obra que comentamos.

Así, en su segunda parte titulada: "Las Culturas Preclásicas o Formativas", el autor nos instruye, sobre supuestos más o menos teóricos, de la situación etnológica de la América Nuclear en el momento de la llegada de los primeros contingentes polinesios, plasmadores de las más antiguas civilizaciones americanas con las bases indígenas pre-existentes y las innovaciones que se produjeron al irse amalgamando y complementando los elementos culturales dispares. Este largo período prehistórico ha sido dominado: "Etapa Preclásica o Formativa", cuyos núcleos representativos tendrían una serie de elementos culturales que en mayor o menor medida son comunes a todos ellos. De acuerdo con ello, nos dice el autor, la sociedad estaba estratificada, la economía se basaba en el cultivo intensivo con ayuda de la irrigación, se conocía la metalurgia, el tejido verdadero, las formas cerámicas evolucionadas y las construcciones megalíticas. Seguidamente el autor distribuye estas culturas "Preclásicas o Formativas" desde los Andes Meridionales hasta el área Mexicanoide. De cada una de éstas nos informa de su patrimonio

cultural y exponentes antropológicos en la medida en que las investigaciones realizadas hasta nuestros días se lo han permitido.

La cultura Formativa más meridional del área andina es la que el Prof. Canals Frau ha denominado "Cultura de Agrelo" (véase estos "Anales", p. 7 y ss.). A ella queremos referirnos en especial, por ser la zona más conocida por nosotros —es nuestro terruño— y que en distintas oportunidades, de manera muy modesta por cierto, hemos tenido ocasión de visitar y estudiar.

Si tenemos en cuenta esa serie de elementos culturales básicos de los que nos instruye el autor y que en mayor o menor medida son comunes a estas culturas Formativas, y compulsando el aporte arqueológico son el que fundamenta su Cultura de Agrelo, nos parece que su determinación categórica es por ahora un tanto apresurada. Creemos que el prof. Canals Frau así también lo piensa cuando manifiesta en este capítulo que algunos aspectos de esta cultura sólo pueden ser "inferidos" (p. 90) o como tampoco es posible fijarle su edad (p. 92). Efectivamente, sabemos que es tarea muy difícil en nuestra zona realizar trabajos arqueológicos de manera sistemática como para establecer estratigrafía alguna. Hasta ahora creemos que no se ha realizado esta clase de trabajos en nuestra zona. Si no es así, mucho hubiéramos deseado que tratándose de la determinación de una cultura donde el autor ha trabajado en el terreno, nos proporcionara más detalles sobre las circunstancias de hallazgos y niveles estratigráficos tanto de los restos arqueológicos como del resto humano, presunto portador de esta cultura, con el que nos ilustra en la lámina XII.

En cuanto al testimonio diagnóstico más característico de estas culturas formativas, las construcciones megalíticas y entre ellas los llamados kalasasayas y que el autor nos presenta como otra manifestación en esta área cultural —nos referimos a la presunta construcción megalítica ubicada en la localidad de Malalhue— debemos observar que tal aseveración mantenida y citada hasta ahora solamente por el prof. Canals Frau, es aun problemática. En estas observaciones no tenemos en cuenta lo que algunas personas sin preparación científica y llevados por mezquinos intereses personales han escrito sobre estas ruinas, descartando toda posibilidad de que se trate de un verdadero kalasasaya. Nos basamos estrictamente en observaciones personales y por conocer estas construcciones desde hace aproximadamente unos veinte años, además de lo que la tradición nos ha hecho llegar al respecto.

De acuerdo con la opinión de otro comentarista de esta obra, el Sr. Eduardo Noguera, (Boletín Bibliográfico de Antropología Americana, Vol. XVIII, 2ª parte, 1955, pp. 64 y ss.) compartimos con él la observación de que las Civilizaciones de Sud América no están tratadas con la misma rigurosa exactitud que las del resto del continente. Ello posiblemente se debe, como afirma el comentarista mencionado, que en esta parte del continente falta aun coordinar criterios y llegar a con-